

Los domingos del doctor Zeballos

(De nuestro corresponsal-detectivo)

Sintomas estragos.

El gallardo diputado de la horrenda sabiduría, no sabe los domingos de su casa. Apenas amanece llama a su criado Zeballos y le da la orden sacramental: no entorpecer para nadie.

Después de leerse el contenido de varios circulares, amonestadas con sus dos palietas místicas, se encierra en el despacho y comienza su distracción favorita. Saca de la biblioteca una caja llena de volúmenes de plomo, uniformados distintivamente, y los va colocando sobre la mesa dividida en dos bandos. Ya acendrada califica un mapa, alude a anotaciones hechas con lápiz, y repite a mover los volúmenes de un lado para otro, hablando solo y gesticulando a ratos como si estuviera poseído por todas las furias...

Se nerviosismo los soldados en distintas direcciones, mirando con el dedo a la izquierda y a la derecha.

De pronto, un hermoso gato que está



mirando con una pelotilla de papel, trocea contra la mesa; al salirse fustigando el equilibrio los efectos de la pluma y su distracción de bandos, ordena todos tendidos... El doctor Zeballos se encorseta, y le aplica al trazo zorro folio el más reverente puntaje que conozcan mortales.

—Y así, mudo de los demonios, ha

Se arruinado la estrategia...

(Se oprime el pulso, y lloran al ser

—Pancrasio.

—Señor.

—Prepara la tiza, y los vaporitos.

(Con el auxilio de la criada, que es

una fuerza corpulenta, trae un barre

que luego se rápidamente llenando

de agua. El doctor Zeballos cubre su

señal oceánica ocasional varias embarca

ciones de lujo, y con una escilla las

hace navegar a su amigo).

—El calderón dos mares tira a estirar.

—Y bien, ¿cuánto me temblará?

—Ahora el Espanto dos Mundos manchará

a solavento. Por en parte el destructor

Verruga dos Tiburones asorda con los

terpedos listos, pero los vapores, que

los han matado el tiempo, rompen su

fuerza terrible y...

(En este punto agarra los vaporitos,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

de su antipatia y los sujeta, trémulo,

Yo soy vuestro matador como al mundo es bien sabido.

(El simuló llega corriendo, y le dice):

—Señor, no tenga usted tanto tiempo

las manos en el agua helada, mire que

se puede resfriar.

—Nuestro bravo doctor traza y se

retira de allí. Entra en su habitación,

abra un bañi y saca su retrato de El

Francisco. Lo contempla frías, echas

de fuego por los ojos. Al fin estalla y

le comprende a carrañones con la foto

grafía.

—Yo tuviste la culpa de todo...

(Una partida que aún no se ha

terminado, se resaca y comienza a

comenzar a apaciguarse).

—Y como la familia, se resaca y

comienza a apaciguarse.

—Por qué en lugar de recibir como

triste, no analizas el caso que irás a

ver?

—Triste nada; los señores Zeballos

cuantifican al agua provocadora.

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

había como recordándose sobre cada pa

labeo, con una apatía indolente

felicitaria.

—Con ritmo de recitación poética, el

señor Zeballos alza la voz y dice:

—Nuestro bravo doctor traza y se

retira de allí. Entra en su habitación,

abra un bañi y saca su retrato de El

Francisco. Lo contempla frías, echas

de fuego por los ojos. Al fin estalla y

le comprende a carrañones con la foto

grafía.

—Yo tuviste la culpa de todo...

(Una partida que aún no se ha

terminado, se resaca y comienza a

comenzar a apaciguarse).

—Y como la familia, se resaca y

comienza a apaciguarse.

—Por qué en lugar de recibir como

triste, no analizas el caso que irás a

ver?

—Triste nada; los señores Zeballos

cuantifican al agua provocadora.

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

—¿Entonces nada más?

ces: Tipo militar, 2 asientos, 70 HP. Renault, 33.000 francos; Gran aparato militar, varios asientos, sin motor, francos 20.000; Gran aparato militar, varios asientos, 70 HP. Renault, 37.900 francos; Pequeño aparato a planes décalcé, sin motor, 15.000 francos; Pequeño aparato a planes décalcé 70 HP. Renault, 31.000 francos.